

# algunas referencias sobre las tendencias generales de la docencia universitaria y en la upn

ezequiel barrera, esteban dávalos, hipólito p. león y benito alberto ucan tun\*

## I. Algunas referencias teóricas

Al pretender abordar las tendencias de la docencia universitaria debemos recordar, por el momento, que es una problemática que se encuadra dentro del conjunto de problemas del llamado sistema educativo nacional, específicamente nivel superior y medio superior, y que éste a la vez se encuentra interrelacionado con su entorno socioeconómico, político y cultural.

Al abordar la problemática de la docencia universitaria debemos entender que es uno de los niveles de la organización universitaria<sup>1</sup> y que hoy se le ha definido como una de las funciones que dicha organización debe de cumplir. Por lo tanto, debemos de clasificar el tipo de organización, en su conjunto, existente para comprender el rol del docente dentro de esas organizaciones complejas<sup>2</sup>.

Según Castrejón Díez existen tres modelos ideales de universidad: el burocrático, el colegiado y el político.<sup>3</sup> Esta clasificación coincide, en términos generales, con la que hace Pablo Latapí al señalar tres tipos de universidades: universidad profesionalizante, universidad del Espíritu y universidad comprometida con su problemática social.<sup>4</sup>

El status del docente en cada uno de estos modelos de universidad difiere y en cierto sentido, la función también.

Veamos algunos aspectos:

1.- En el modelo burocrático el status del maestro se observa como un empleado, aunque se le reconoce y

respeta. El ser "competente" es la base para los nombramientos.

Los maestros de este modelo de universidad están formados dentro del concepto de la cátedra verbal y la lectura de libros en donde predomina una cultura intelectualista y la relación pedagógica está fundada sobre la transmisión de conocimientos practicados disciplinariamente. De ahí surge un modelo jerárquico en la relación maestro-alumno. Algunas características de éste son:

- a) El maestro educa, el alumno es educado.
- b) El educador es quien sabe, los alumnos quienes no saben.
- c) El educador es el que habla, disciplina, opta, prescribe, actúa, es la autoridad, en fin es el sujeto del proceso educativo.
- d) Los alumnos, los que escuchan, son disciplinados, son los que acatan, se adecúan y los que obedecen, en fin son los objetos del proceso educativo.<sup>5</sup>

2.- En el modelo colegiado se considera al docente como parte integrante de una comunidad de intelectuales, en donde el "ser competente" significa un alto grado de profesionalismo científico y se combina con una gran libertad profesional, se busca el consenso y la participación democrática.

Las características particulares de los docentes de este modelo de universidad se centran en la capacidad técnica para inducir al educando en el conocimiento científico; en ese

sentido, el conocimiento de los procesos de aprendizaje, así como los aspectos sociológicos de la educación juegan un papel muy importante, tanto como la búsqueda para evitar la despersonalización de la enseñanza.

3.- En el modelo político, aunque el docente no participe activamente en la toma de decisiones, por lo general se siente identificado con un grupo de interés. "El ser competente" es necesario pero no indispensable, la relación con el grupo puede ayudar a salvar esa situación.

La autoridad del docente es limitada y tiende a ser compartida con los alumnos, llegándose a extremos de establecer situaciones de alumnocracia, sin embargo, quienes ejercen el poder real de las áreas académicas son los grupos políticos que participan dentro de la institución. En ese sentido, el docente, debe cumplir con un papel de concientizador de la problemática social e incluso de activista político.

Quisiera repetir que estos son tipos ideales de modelo de docente universitario, en relación con su status y la función que desempeña. Sin embargo, la realidad es más compleja y el status del docente, así como la función desempeñada está en relación con las mezclas existentes en la realidad concreta de las universidades, tanto en lo que se refiere al propio modelo de universidad, así como al status y función del docente. Por lo consiguiente, es necesario estudiar el

fenómeno en su verdadera complejidad y distinguir las características específicas del mismo.

Si bien es cierto que puede hacerse la clasificación de los tipos ideales de universidad en esta forma, no necesariamente las características señaladas de los docentes son las únicas. Por lo tanto, también, pueden clasificarse modelos de maestros que trascienden un tipo de universidad y con ello hacer una tipología distinta, complementaria o adicional a los modelos mencionados, basados en particularidades del actuar docente.

Castrejón Díez distingue tres modelos de profesor, que caracterizan una relación pedagógica determinada: el modelo carismático, que define la función como una especie de sacerdocio y cuya acción educativa se basa en los valores éticos y culturales que él representa con su ejemplo.

El modelo llamado de ajuste, según el cual la acción educativa debe centrarse en un conocimiento científico del educando y del medio que lo rodea, por lo que la tecnicidad debe de basarse en los procesos de aprendizaje, la sociología de la educación, entre otros.

El modelo que centra la atención en la dinámica de la situación educativa. En éste el profesor es un práctico de la comunicación, que fundamentalmente debe dominar una relación con el alumno a niveles interdividual y del grupo. En esta nueva orientación el maestro ya no enseña, se convierte en analista de los procesos de aprendizaje, y de esta manera el grupo mismo educa a sus miembros; contribuye a hacerlos autónomos y creadores.

En este trabajo de grupo los alumnos y el profesor pasan sucesivamente a ser observadores, participantes, conductores de grupo, informadores; es decir, se sitúan en una relación distinta respecto del saber.<sup>6</sup>

Como podemos observar, en realidad el maestro no es algo estático, tiene un rol en evolución y de ahí surge la necesidad de que adquiera una facultad de adaptación ante una dinámica de cambio. Esto lo podemos

observar con la idea de que el docente sea además un investigador.

En México, en general no han prevalecido modelos puros pero ha sido evidente un proceso de burocratización generado por la expansión de la demanda, la urbanización, la movilidad social, la explosión del conocimiento, la creciente importancia de la educación para la producción y la profesionalización del magisterio.

La burocratización del magisterio ha sido una tendencia importante en los últimos 30 años. La consecuencia más importante de este proceso fue la separación del docente en la toma de decisiones, limitándolo a la interpretación y ejecución de la política establecida. Es decir, la función del docente se vio reducida a ser guía y transmisor de conocimientos; con ello se auna la creatividad del educando y la propia capacidad crítica del docente.

## II. Crisis y perspectivas de la docencia universitaria

Muchos autores han abordado ya el problema de la crisis universitaria, una crisis de todos o casi todos los modelos de universidad y dentro de los cuales se encuentran los del docente universitario. Esta situación puede caracterizarse por los siguientes rasgos:

- 1.- La rápida obsolescencia del conocimiento y la pérdida del reconocimiento profundo a la autoridad del maestro en un campo del saber.
- 2.- La celeridad de los descubrimientos y la difusión de los mismos permite que maestros y alumnos se puedan enterar paralelamente de los nuevos avances científicos o tecnológicos.
- 3.- El maestro deja de ser el único medio para obtener conocimientos y el alumno impugna fácilmente el saber del maestro.
- 4.- El maestro universitario empieza a cumplir en la actualidad un papel de científico más que de pedagogo en sentido estricto, lo que ha des-

personalizado el proceso enseñanza-aprendizaje.<sup>7</sup>

- 5.- La burocratización produjo una gran indiferencia del docente universitario al reducirlo a un simple aplicador de decisiones tomadas fuera de la práctica docente.<sup>8</sup>

De una forma o de otra todas las instituciones universitarias buscan la manera de resolver sus propias problemáticas: ensayan, prueban, formulan, aplican proyectos o medidas de reforma de sus modelos. Cada una de ellas intentará resolver "su crisis", por lo que es improbable una solución única de validez para todas las instituciones. Ya algunos autores han pronosticado probables tendencias de acuerdo con los modelos específicos de universidad que existen y toman en consideración como condición *sine qua non* dichas instituciones no tienen viabilidad a mediano plazo.

Pablo Latapí describe las tendencias de acuerdo con los modelos que describe "La modernización de la universidad profesionalizante condicionaría un profesor más técnico y racional en sus tareas; su función docente tendría predominio sobre los demás y debería prepararse a cumplirla con nuevas herramientas (taxonomías, enseñanza por objetivos, nuevos métodos, preparación de materiales didácticos para sistemas abiertos, procesos de evolución académica más rigurosa, etc.); participación en más tareas institucionales... Típicamente sería un profesor por horas. Sería un profesor investigador de tiempo completo o dedicación exclusiva, que enfatizará el rigor académico tanto en la formación general como en la especialización científica. Este profesor aceptará, además, cumplir ciertas funciones de administración y experimentará nuevas formas de organización del trabajo académico, pero atenderá sobre todo a la preparación científica, tanto propia como de sus alumnos; propugnará por una selección más rigurosa de los estudiantes y una evolución más atenta a los requerimientos del desarrollo de voca-

ciones científicas. En cuanto al tercer tipo de profesor... en él predominará su rol ideológico, su sentido de compromiso y su toma de posición política, será un profesor activo y, a veces, activista, preocupado por ejercer una crítica, principalmente ideológica, del *statu quo*, sindicalizado, consciente de sus intereses de clase, impulsor de cambios en el gobierno interno de las instituciones, suspicaz y aun hostil respecto a las autoridades. Académicamente atenuará su preocupación por el nivel y rigor en la adolescencia y por la investigación sistemática, en favor de la praxis, la experiencia directa y el conocimiento dialéctico".<sup>9</sup>

Obviamente que estas prospectivas están reflejadas en los tipos ideales del docente, por lo que la complejidad de las instituciones concretas nunca se expresa en toda su pureza. Pueden existir casos de verdadera reconversión, esto se está observando como una tendencia fuerte en el caso de las universidades populistas comprometidas en su problemática social, en donde el discurso y la práctica ideológica han perdido influencia y se encuentran atomizadas en vías de una reconversión casi completa.

En algunas instituciones profesionalizantes, la docencia va asumiendo responsabilidades insospechadas hace algunos años, pero van acompañadas de un proceso de rigurosidad académica, aunque no en todos los casos. Parece que existe una fuerte tendencia antiburocratizante —la cual consideramos positiva— en donde las responsabilidades del docente en proceso académico serán cada vez más grandes.

Por último, quisieramos señalar un aspecto que concierne al proceso enseñanza-aprendizaje y que permea al conjunto de modelos universitarios existentes, y aunque aún es un aspecto incipiente, a mediano plazo puede tener una gran importancia en el proceso educativo. Me refiero al interés, cada vez mayor, por la formación intelectual del docente: es decir, en recuperar la experiencia de cada docente en sus saberes, valores, for-

mas de razonar, en sus afectos y emociones. "En la experiencia reside la formación personal y profesional del docente. Las políticas educativas, los proyectos curriculares, etc., sólo presentan propuestas de formación".<sup>10</sup>

Este proceso de la formación intelectual del docente va acompañado de una lucha para que convivan diversas concepciones del quehacer docente y se toleran mutuamente. Aunque existen modelos hegemónicos que marginan a los demás, dicha hegemonía tiene límites, pues de otra forma se vuelve una dominación represiva que busca marginar o expulsar concepciones diferentes calificándolas de ilegítimas o extrañas, absoletas, no científicas, etc. una posición hegemónica absorbe y tolera, es decir, domina acordando y no reprime expulsando.

### III. Tendencias de la docencia en la UPN

La Universidad Pedagógica Nacional ha sido el prototipo de la universidad burocrática. Una institución jerárquica en su estructura y funcionamiento y donde han habido escasos canales de participación por parte del docente; planes y programas definidos por las autoridades apoyadas por grupos de "expertos", en donde el docente se le ha reducido a ser sólo un intérprete y aplicador de decisiones tomadas fuera de su práctica; criterios de evaluación definidos, también por ellos; sistemas de elección de personal poco claros y casi nulos estímulos para la superación y la creatividad.

Sin embargo, es una institución en evolución que ha venido cambiando, en parte, por las exigencias del personal académico que demanda ser sujeto activo del proceso dentro del cual participan y en parte por la política modernizadora de las autoridades, lo que está posibilitando una mayor participación del personal.

Este cambio se observa en lo que se refiere, por ejemplo, a la inducción que se está promoviendo para que el docente se convierta

en profesor-investigador. Aunque va a ser necesario, obviamente, una reconversión del personal docente para que efectúe tareas de investigación, en la práctica va a ser un proceso complejo y diferenciado, pues se observa que como política empiezan a efectuarse en ciertas unidades que tienen más probabilidades al respecto, por ahora.

Este proceso de cambio no ha sido lineal ni fácil, pues ni todas las autoridades han tenido la misma flexibilidad, como tampoco ha habido claridad ni consenso en lo que se persigue.

Ha habido posiciones de todo tipo, desde aquellas que han pretendido subsumir a la institución a un modelo político e incluso militante hasta posiciones que buscan la excelencia académica en forma de claustro, pasando por otras que persisten en la idea de mantener el modelo burocrático sin cambios.

Lo que se evidencia es una mayor participación del personal académico en la toma de decisiones, participación en la administración, evaluación y, en general, en todo el proceso educativo. Las formas de esta participación han venido variando en la práctica, pero existe el consenso de institucionalizar algunas de ellas, de hecho algunas ya están institucionalizadas, como el llamado consejo académico. Aquí es en donde existen diversos planteamientos, que van desde propuestas muy utópicas —por ahora— como querer reducir a la administración en un simple cuerpo técnico sin facultades de decisión, hasta posturas donde la burocracia casi no quiere ceder nada, pretendiendo reducir al cuerpo académico en simples formadoras del consenso de decisiones tomadas. No podemos pronosticar cuál será el desenlace de este proceso a corto plazo; pero es evidente la pérdida de legitimidad del discurso de este modelo de universidad y, por consiguiente, la autoridad burocrática tiende a ser disminuida, aunque

aún no se percibe el grado de esta disminución.

Lo que sí podemos afirmar es que dada la complejidad de la institución es necesario cierto aparato administrativo para un funcionamiento adecuado, pero si la burocracia quiere continuar con un papel protagónico en el proceso educativo será necesario que efectúe, también en ella una reconversión formativa de manera que coadyuve y no obstaculice el proceso académico, es

decir, se pretende que la burocracia se transforme en lo que algunos filósofos de la ciencia han llamado "epistemocracia".

#### Notas:

- 1 Castrejón Díez, Jaime, 1980. *El concepto de universidad*, Trillas, México. 168.
- 2 Ana Hirsch Adler Formación de profesores y organización universitaria, Mimeógrafo., p. 2.
- 3 El concepto de universidad. *Ibid.*, 170.

- 4 Latapí, Pablo coordinador, *Educación y escuela* 1991, Nueva Imagen-SEP, México p. 331.
  - 5 Freire, Paulo 1977, *Pedagogía del oprimido*, México, Siglo XXI, p. 74.
  - 6 Castrejón Díez, Jaime 1980, p. 227.
  - 7 Castrejón Díez, Jaime, 1979, *La educación superior en México*, México, Edicol, p. 97.
  - 8 Carrizales Retamoza, César, 1990, *El filosofar de los profesores*. Cuernavaca, Morelos Caos, p. 63.
  - 9 Latapí, Pablo, 1991, p. 312-315.
  - 10 Carrizales Refamoza, César, *El filosofar de los profesores*, Cuernavaca, Mor., Caos, p. 33.
- \* Profesores del la UPN, unidad 121, Chilpancingo, Guerrero.

